¿Cuál es nuestra esperanza?

Por RT Nusbaum

"Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia" (Filipenses 1:21)

Podemos ver grande esperanza en este verso. Pero no todos ven la misma esperanza en ese verso. ¿Cuál es la esperanza encontrada aquí? Multitud de Cristianos enfocarán su atención en las palabras "el morir es ganancia." Esa es su esperanza. Ellos desean no morir a si mismos, sino obtener ganancia después de morir físicamente e ir al cielo. Su esperanza son mansiones, calles de oro, coronas, escapar del infierno y escapar de los juicios de la tierra. Toda la teología y pensamientos cristianos de esas personas están centrados en ese tipo de esperanza. Soportan las cosas en este mundo con esa esperanza. Hacen buenas obras intentando fortalecer esta esperanza. Esta es la esperanza de muchos hoy en dia.

Esas cosas (mansiones, calles de oro, etc.) están aseguradas para todos los Cristianos y serán una gran bendición, pero yo sostengo que esta no debe ser la esperanza del Cristiano. Si esta es nuestra esperanza, entonces nuestra esperanza no está en línea con la esperanza de Dios. Las escrituras dicen "*pero la esperanza que se ve, no es esperanza*" (Romanos 8:24), pero el Padre ve calles de oro y mansiones diariamente, pues el cielo es su hogar hasta hoy. En cuanto al escape del infierno o los juicios de esta tierra, el Padre no lo ha experimentado y nunca lo experimentará. Estas cosas no son lo que El está esperando, pues el ya las tiene.

El Padre tiene una esperanza desde antes de crear los cielos y la tierra. Nuestra esperanza está centrada en lo que podemos "<u>ganar</u>". ¿Y qué de la esperanza del Padre? ¿Somos tan egoístas como para que nuestras esperanzar y metas sean diferentes a las del Padre? Pablo expresa la necesidad que tenemos de conocer la verdadera esperanza en Efesios 1: 17 y 18 "*Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os de espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de El alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, <u>para que sepáis cual es la esperanza a que El os ha llamado</u>, y cuales las riquezas de la gloria de su herencia en los santos*".

Quiero centrarme especialmente en estas palabras: "*para que sepáis cual es la esperanza de Su llamamiento"* (El Llamado de Dios, no el de nosotros). ¿Cuál es su esperanza en salvarnos? Esta frase por si misma demuestra que la salvación no es la esperanza, porque El nos salvó con una vista hacia un propósito y una esperanza más grande. Pablo exhorta de manera urgente a todos los cristianos a dejar de hacer la esperanza algo que *"<u>ganamos</u>"* y en su lugar, aprender de Su esperanza. La esperanza no es "el morir es ganancia" sino es la primer parte de ese verso: "Porque para mí el vivir es Cristo" (Filipenses 1:21). Lo encontramos escrito

claramente en Colosenses: "*A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es* ***Cristo en vosotros, la esperanza de gloria***." (Colosenses 1:27).

Esta esperanza es mucho más que solo aceptar a Jesús como Salvador. Esta esperanza nos lleva al conocimiento de que estamos muertos (Colosenses 3:3), y mediante este conocimiento permitimos que Cristo sea la vida del vaso. Esto llama a un abandonamiento continuo de nuestra vida para que Cristo pueda ser manifestado en nuestros cuerpos mortales. En el tercer capítulo de Filipenses verso 7 y 8, muestra que la esperanza de Dios no va a ser ganancia para nosotros: "*Pero cuantas cosas eran para mi ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo*".

La esperanza de Dios requiere pérdida y no ganancia. Para que la esperanza de Dios sea cumplida necesitaremos tomar todos nuestros bienes religiosos (versos 4-6) que consideramos ganancia y considerarlos como pérdida. Aquellos que solo buscan ganancia quedarán destituidos de la gloria de Dios, pero aquellos que menguan cada dia y aprenden a Cristo no serán encontrados entre aquellos que no tienen esperanza. Porque Él es nuestra esperanza.